



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Viernes 11 de junio de 1937.

Núm. 212

SOLDADO: Cuando ahora nuestros enemigos se encuentran perdidos quieren humanizar la guerra, pero nosotros no olvidaremos jamás todo lo que ya han destruido, y nos vengaremos exterminándolos como alimañas de la peor ralea, partiéndoles el corazón que tienen de hiena.

LA PRENSA DEL EJERCITO

Vigilemos atentamente las maniobras del enemigo

Por **ANTONIO MIJE**

SUBCOMISARIO GENERAL DE GUERRA

(Conclusión)

Veamos con hechos concretos. La misma Prensa capitalista internacional no puede ocultar la debilidad existente en el régimen dictatorial fascista de Franco, en el territorio dominado por los facciosos. En las columnas de esta clase de Prensa aparece claramente la disminución de las simpatías que en los primeros momentos mostraron por el alzamiento militar de Franco.

Es precisamente este hecho el que les ha llevado en el momento actual a plantear el problema de HUMANIZACION DE LA GUERRA, FRATERNIZACION, y a lanzar la idea de un armisticio, porque es así como entienden que pueden salvar a los piratas fascistas de una derrota fatal.

A esto responde el trabajo de los fascistas sobre «confraternización» en los frentes, trabajo éste que lo vienen realizando constantemente, aunque con escaso éxito. Es decir, que los comisarios deben tener muy en cuenta que la «confraternización» que pide

el enemigo en ciertos frentes, especialmente en el del Centro, no es casual, sino que obedece a un plan de los fascistas para engañar a los soldados en nombre de un pacifismo que encubre el miedo al aplastamiento, que ven cercano.

Los fascistas españoles tienen hoy puesta su esperanza principal en una intervención más decidida y franca de la ingerencia italiana y alemana en nuestro país. A este espíritu obedecen los saludos de Franco a Hitler en ocasión del criminal bombardeo de Almería por la escuadra alemana. Es la salida que pueden encontrar a su situación.

De aquí nuestra insistencia en recomendar a los comisarios que sea liquidado fulminantemente todo conato de «confraternización» y de «cesación de hostilidades», en que, ingenuamente, algunos de nuestros soldados pudieran caer, y porque el odio al fascismo debe acrecentarse en proporciones gigantescas en cada uno de nuestros camara-

das soldados, cabos, sargentos oficiales y jefes.

Esta es la razón fundamental, al mismo tiempo, de nuestra observación sobre la necesidad de que en los órganos de brigadas y demás unidades del Ejército se intensifiquen los artículos sobre la situación del campo enemigo, sobre los propósitos de los fascistas, con sus planes de «confraternización», «humanización de la guerra», «cesación de hostilidades», etc., con el fin de que los soldados sepan comprender y explicarse al mismo tiempo a qué causa obedecen estas actitudes del fascismo, y por este motivo se coloquen en condiciones de rechazar toda tentativa conciliadora del enemigo.

Los comisarios han de cuidar mucho de educar y acrecentar en los soldados el odio y la adhesión al fascismo, para así ponerles a salvo de cualquier maniobra del enemigo en este aspecto.

En artículos sucesivos iremos exponiendo otros temas sobre este mismo problema.

La guerra a través del arte

Después de las terribles jornadas de aquellos días en que el verdadero pueblo español supo vencer al fascismo internacional, han venido las jornadas gloriosas para el Arte de nuestra técnica. Mejor dicho, el Arte emana del sentimiento que ponemos en nuestra lucha.

El sentimiento, dolor que nos sube de lo más hondo de nuestra dignidad de españoles ofendidos, ya lo teníamos. Nuestros jefes nos dieron una técnica y se formó el Arte de nuestra guerra. Ellos, los fascistas, son el antiarte, son los de la cultura con k. Su técnica es la técnica de la barbarie, la técnica de los bombardeos y los asesinatos. Bajo la metralla fascista han quedado sepultados los mejores cuadros de la pintura clásica y contemporánea. Nuestros mejores poetas y músicos han caído víctimas del plomo italiano. Y nuestros mejores monumentos son escombros.

Sobre estos escombros el pueblo sabrá levantar monumentos más bellos, y sobre los pentágramas que están en blancura virgen escribirá el pueblo sus canciones, que sabrán a tierra regada con la sangre de sus muertos. Ya estamos hartos de silencio. Cantamos. Que suenen las dulces canciones gallegas. El llanto de Galicia nos da brío en la lucha. Que canten los bravos dinamiteros al compás de sus hondas. Asturias será libre con España. Que el bravo vasco vaya a la lucha al arrullo de sus zorcicos, y que Cataluña trabaje al ritmo de sus sardanas, mientras Aragón y Valencia se funden su jota en una.

Desde Huelva a Jaén sube un canto dolorido. A Extremadura se le seca la garganta, pero ya llegan de León cantos frescos y optimistas. Y sobre este himno de la Galicia libre, Castilla irá tejiendo con su batuta una palabra: ¡Victoria!

¡España cantal!

Víctor PEIDRO

4.ª Compañía, 5.º Batallón.

GUERRA QUIMICA

"Los prisioneros italianos cogidos en los últimos combates llevan caretas antigás, quizás porque el mando fascista piense utilizar gases para forzar la toma de Bilbao o destruir mejor Euzkadi."

De la intervención de Alvarez del Vayo en Ginebra.

El Ejército regular popular está librando la guerra más cruenta y horrible que se conoce en los anales de las agresiones inicuas e inhumanas entre hermanos.

Desde el comienzo de la invasión extranjera en nuestro suelo, lo han hecho con toda clase de artefactos bélicos modernos y destructivos. Ninguno de ellos ha logrado quebrantar la enorme moral combativa del Ejército Popular. Al contrario, consolidan sus anhelos vehementes de aplastar al fascio cruel, que tanto oprimió al pueblo.

Sin embargo, el ¡alerta! ha de ser permanente, porque todo el arrojo combativo del sano ideal antifascista podría trocarse en llaga mortífera si

nos sorprendiera un ataque químico y se desconociera su defensa.

El empleo de los agresivos químicos sembraría la desolación, si la fuerza no está instruida eficientemente para asegurar su protección. Debemos ahorrar víctimas proletarias a la índole sanguinaria del fascismo.

Ante las palabras de nuestro representante en la Sociedad de Naciones, ante las pruebas evidentes del enemigo en Guadalajara (que venían preparados) y Toledo, resulta palmario sus intenciones de utilizarlos, ya en sus agonías, bien para conquistar una estratégica posición.

Por lo tanto, todo mando está en el ineludible deber de preocuparse que su fuerza esté capacitada técnicamente en esta materia.

No olvidemos que la lucha está entablada entre ejércitos de formidables pertrechos gue-

rreros, y una victoria dependerá del más audaz, técnico y organizado.

¡No más combatientes leales pasto de sus mortíferos procedimientos! El pueblo, hecho Ejército regular, queremos pueda combatir concienzudamente ante un ataque de gases de guerra.

A tal propósito, con la aquiescencia de la gran mayoría de mandos y tropas, deseamos, aprovechando los momentos adreces, capacitar con eficacia a esta Brigada, creando verdaderos cuadros adiestrados en la guerra química.

Esperamos la colaboración entusiasta de los mandos, comisarios y soldados, como conscientes antifascistas para organizar y capacitar técnicamente a nuestro Ejército, que servirá para acelerar la victoria y hacer sucumbir a los invasores fascistas en todos sus vanos intentos.

LOZANO

PENSEMOS EN LA LUCHA

Camaradas combatientes: Salud.

En los momentos tan difíciles que nos encontramos no hay que pensar en los permisos. En lo que si hay que pensar es en lo que tenemos delante, que nos importa mucho más que el permiso.

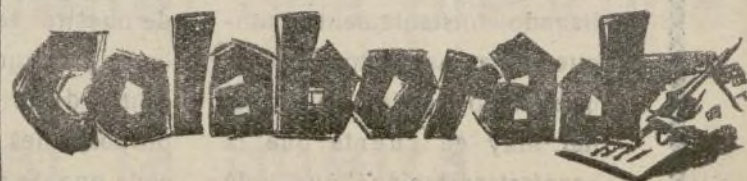
Muchas veces decimos como soldados y valientes que somos, ¿quién tendrá la culpa de que yo cada tres meses no vaya a ver a mi familia? Pues bien, el que tiene la culpa de que nosotros no vayamos con permiso y poder estar con nuestras familias para siempre, son esos canallas fascistas que ni son hombres ni personas. Nada más son unos criminales fascistas, porque

siendo hombres, que no tengan valor suficiente para venir cara a cara a mí, ese no es un hombre, ese lo que es un canalla.

¿Qué perdón pueden tener esos hombres después de ametrallar niños, mujeres y ancianos? Por eso digo yo que no son hombres, porque en vez de ir a ametrallar a los niños, a las mujeres y a los ancianos, que vengan cara a nosotros, que sabremos contenerles, porque somos jóvenes y podemos defendernos y castigarlos con nuestras armas y nuestros puños, que son muy fuertes.

Daniel A. FUENTES

1.ª Compañía,
Primer Batallón.



Sección del Soldado

Hay que terminar con los asesinos

La ola de sangre, de salvajismo desenfrenado, de torpes atropellos y espeluznantes hazañas ha llegado hasta los lugares más apartados de España. De las ciudades ha saltado a las villas, a los pueblos, a las aldeas más humildes, por muy apartadas que estuvieran de las grandes rutas,

Ha ahogado en el llano y ha ensangrentado en las cumbres. Sembró el dolor y la ruina por todos los rincones. La zarpa del fascismo se ha agarrado sobre villorrios donde nada se sabía de venganzas, de generales traidores ni de vergonzosas claudicaciones frente a los que han invadido España, auxiliados por unas turbas de asesinos y privilegios de mando y carta.

Ya no hay paz por aquellos lugares donde dominan ellos. El fascismo ha levantado tempestades de dolor, amargura y crímenes que no podemos perdonar. Empezando por no respetar mujeres, niños ni ancianos, que no tenían otro delito que ser esposas, hijos o padres de elementos izquierdistas. Familias enteras han sido asesinadas por las manadas de guardias civiles, requetés y falangitas que están al servicio de Franco y demás vagos.

Nada han respetado, bien claro lo hemos visto y lo es-

tamos viendo en nuestra capital; sus principales objetivos son hospitales, escuelas y monumentos.

Camaradas: Con todo esto tenemos que terminar lo antes posible; cuanto más tardemos mayor será el número de víctimas, mayores serán también los destrozos que causen en nuestras ciudades y pueblos.

Nuestro Ejército está formado; tenemos armas, todas las que necesitamos, y tenemos mucha voluntad. ¿Qué esperamos? ¿Dar más tiempo al enemigo para que acabe de completar su obra destructora? Eso no puede ser. Nuestros mandos ya se han dado cuenta de todo esto hace tiempo. Aguardamos sus órdenes, que creo no tardarán.

Camaradas: Cuando llegue la ofensiva es cuando nosotros debemos y tenemos que poner todo cuanto somos y podemos, peleando con coraje y sin descanso hasta librar a nuestra nación de invasores, traidores, chulos y haraganes.

Sacaremos a nuestros hermanos de la esclavitud y mazmorras donde los tienen encerrados.

Que no se haga esperar la orden de ataque; nosotros con nuestros fusiles, los de nuestra Brigada, estamos dispuestos a llevar nuestra bandera en el primer avan-

ce a Avila o más allá si es preciso.

¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva nuestra Bandera,
que la sabremos honrar!

Luis GAVELA

3.ª comp.ª-Primer Batallón.



Hallazgos

El camarada Francisco Rodríguez, ha entregado en esta redacción un carnet con documentación a nombre de Manuel Montero, el cual puede pasar a recogerlo.

También se encuentra en nuestro poder las chapas serie U números 656 y 1371.

¡¡TRABAJEMOS POR NUESTRA ECONOMIA!!

De todos los trastornos que toda guerra trae consigo, uno de los que más tenemos que tener en cuenta es el económico, ya que de lo que económicemos mientras esta dure depende en gran parte el resultado de la misma y el poder ocuparnos de otros asuntos no menos importante cuando esta haya terminado. De todos es sabido que cuando una nación está en guerra consume más, ¡mucho más! de lo que produce y aún estropea tanto como consume, es decir, que nosotros con consumir mucho, estropeamos tanto como aprovechamos, lo mismo en comida, como en ropa y calzado.

Por lo que me voy a permitir exponer una idea, que llevada a la práctica evitaría en parte este gasto tan innecesario y fabuloso que se viene haciendo, particularmente en ropas, para ello sería necesario en vez de vestir hoy a media compañía y mañana a otra media, como hasta aquí viene ocurriendo y gastándose mucho más, nunca la compañía está vestida en condiciones, vestirla de una vez con todo lo necesario y estipular un tiempo de duración a cada prenda, para que aquel, que

por desidia o abandono pierda o rompa alguna prenda antes de terminar su plazo de duración, la pague a descuento, ya que muchos camaradas a pesar de habérselo advertido muchas veces creen por lo visto que el Estado tiene una mina de dinero que no se agota nunca.

Así como con los camaradas que hay en todos los batallones que unos por su edad y otros por su estado físico no pueden hacer el servicio que de estar en buenas condiciones físicas y de salud tendrían que hacer. ¿No podía formarse con estos camaradas los grupos de recuperación de prendas y objetos inservibles que una vez transformados puedan servirnos?

José M.ª APARICIO
4.ª Compañía del 3.º Batallón.





TODO CUANTO GASTAMOS ES NUESTRO

Camaradas, a vosotros me dirijo con estas líneas para que tengamos en cuenta que cuando nos entregan una camisa, unos zapatos, u otra prenda de vestir, la cuidemos y la tratemos como lo que es, nuestra, y no porque una camisa o unos zapatos rotos nos creamos que ya no sirven, no, camaradas, estamos equivocados, porque como todos sabemos existe un lavadero que lava toda la ropa y la desin-

fecta y nos la vuelven a entregar limpia; también tenemos dentro de nuestra Brigada instalada una zapatería, con los camaradas que son zapateros encargados de arreglar los zapatos y por muy rotos que estén los arreglan y los devuelven en condiciones de usarlos, así que nuestro deber es de economizar todo lo que podamos, porque tenemos que tener en cuenta que somos

muchos a gastar y pocos a producir.

También tengo que decir algo del gasto inútil de munición que hay a veces (pocas, desde luego), que compañeros, sin darse cuenta lo que supone el malgastar la munición, mandan hacer fuego; luego les preguntan el por qué de

esto y dicen que han visto algo, pero ese algo después se analiza y no es nada.

Así que, camaradas, me despedido diciendo: Pensemos siempre en todo momento que el malgastar la munición favorece a nuestros enemigos.

José GARCIA LOPEZ
3.ª Compañía, 4.º Batallón.

FLECHAZOS

No sabemos a qué altitud estará instalada la gloria y se nos ofrece una duda:

¿Estarán los asesinos del aire, cuando actúan, más cerca de Dios que de los hombres?

temente su cielo para venir a destruir pueblos españoles.



En Derecho comercial la falta a los compromisos contraídos bajo firma tiene penalidades muy severas y se denomina con adjetivos muy duros.

Nuestra ignorancia es grande en cuanto concierne a Derecho internacional. En gracia a ello habrá que dispensarnos si preguntamos ingenuamente:

¿Nos ha estado alguna Sociedad de Naciones?



Franco, Mola, Queipo y comparsas son las tapaderas de la cloaca alemana e italiana, que intentan ahogar con sus fermentos la libertad de España.

Los «rojos» somos nosotros. Pero el color lo producen ellos con sus asesinatos.

A. S. GARCIA DEL REAL

Rumbos de Libertad

*¡Marineros españoles,
poner muy alto el pabellón;
que lo vean las naciones!
que sepan que hay corazón,
y que tiemblan los ladrones
sin conciencia y sin perdón.*

*Treze de patria que va
navegando a su destino;
heraldo de libertad
que se va abriendo camino.*

Raza que lleva grabada

*a fuego en el corazón,
como antaño en sus espadas,
una fe y una ilusión,
es la fe... de la razón
y es la ilusión... del mañana.*

*Mares de rojo y azul
que cortáis, cual alcotanes,
un puñado de titanes
libres de la esclavitud.*

Julián GONZALEZ

¡Alerta, antifascistas! El fascio quiere confraternizar con nosotros y se olvidan que los hombres jamás tuvieron trato con los reptiles venenosos e inmundos.
¡Hay que matarlos como a perros rabiosos!